

Colombia, ¿retrato de una sociedad asesina?

Jhonatan Julián Martínez-Pérez* 

* Estudiante de la Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés, Facultad de Educación, Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Bucaramanga, Colombia.
Correo electrónico:
jhonatan.martinezp@campusucc.edu.co

Recibido: 22 de noviembre del 2018

Aprobado: 30 de noviembre del 2018

Cómo citar este artículo: Martínez-Pérez, Jhonatan Julián. "Colombia, ¿retrato de una sociedad asesina?". *Rastros Rostros* 19.35 (2017): 1-9. Impreso. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v19i35.XXXX>.

Resumen

El presente ensayo es un análisis socio-crítico y de elementos literarios de la novela *Relato de un asesino* escrita por el autor colombiano Mario Mendoza. En este escrito se abordan algunos temas presentes en la obra y su relación con la época que inspiró la novela, la cual no es muy diferente a la época actual. El artículo está dividido en primera instancia por los datos de la obra, del autor y del movimiento al cual pertenece, por otra parte está la estructura y argumento de la novela, posteriormente se encuentra el estudio de los elementos literarios de la obra y antes de la conclusión, se encontrará el análisis socio-crítico de la novela. Uno de los principales enfoques del artículo son los temas que subyacen en la obra, allí se mencionará y argumentará los más controversiales y se comparará con el contexto social en el cual el autor y mismo país se encontraba inmerso. Para culminar el escrito, se hará una breve conclusión desde el punto de vista de la obra misma y desde la importancia que tiene la lectura crítica literaria en la sociedad.

Palabras clave: Mario Mendoza, socio-crítico, análisis, elementos literarios.



Colombia, portrait of a murderous society?

Abstract

This article is a socio-critical analysis of literary elements of the novel “Relato de un asesino” by the Colombian author Mario Mendoza. This paper addresses some of the themes presented in the novel and their relationship to the era which inspired the work (which is not that different to the present day). The article is structured as follows: The first section presents the data related to the work, the author and the movement to which it belongs. The following section deals with the study related to literary elements within the work. Prior to the conclusion, the socio-critical analysis of the novel is presented. One of the main focuses of the article are the themes that underlie the work. It will mention and debate the most controversial items whilst comparing them with the social context in which the author and his country found themselves immersed. The article culminates with a brief conclusion, from the point of view of the novel itself, with regards to the importance that reading of critical literature has within society.

Key words: Mario Mendoza, Socio-critical, analysis, literary elements.

Colômbia, retrato de uma sociedade assassina?

Resumo

O presente ensaio é uma análise sócio-crítica e de elementos literários do romance *Relato de um assassino*, do autor colombiano Mario Mendoza. Aqui, abordam-se alguns tópicos presentes na obra e sua relação com a época que inspirou o romance, a qual não é muito diferente da época atual. O artigo está dividido na primeira parte pelos dados do romance, do autor e do movimento literário ao qual pertence. Na segunda parte, encontra-se a estrutura e o argumento. Posteriormente, encontra-se o estudo dos elementos literários da obra e, antes de conclusão, a análise sócio-crítica do romance. Uma das principais abordagens do artigo são os temas subjacentes da obra. Apresentam-se os mais controvertidos e se comparam com o contexto social do autor e do país. Para concluir o texto, apresenta-se uma breve conclusão a partir da perspectiva da obra e da importância que tem a leitura crítica literária na sociedade.

Palavras-chave: Mario Mendoza, sócio-crítico, análise, elementos literários.

Ficha técnica de la novela:

- Título: Relato de un asesino.
- Autor: Mario Mendoza.
- Editorial: PLANETA.
- Año primera edición: 2014, Bogotá, Colombia.
- Tipo de novela: novela negra.
- Páginas: 288.

Mario Mendoza Zambrano es un escritor colombiano. Nació en Bogotá en 1964, estudió literatura latinoamericana y se ha desempeñado como docente en su campo. Ha escrito alrededor de 19 novelas y 4 relatos, y ha recibido tres premios por sus diversos escritos. Entre ellos recibió el premio *Biblioteca Breve de Seix Barral* en 2002, por su novela *Satanás*. Mendoza viajó a Europa y estuvo en España donde participó en cursos de literatura hispanoamericana. Estuvo en Israel, en una de las zonas más conflictivas del planeta. Luego de este viaje regresaría a Colombia para publicar artículos en diferentes revistas y periódicos nacionales, además, en 1997 trabajó en la Universidad James Madison en Virginia, Estados Unidos.

Movimiento literario y estilo del autor

Puede afirmarse que Mario Mendoza hace parte de los autores de la literatura del siglo XXI y que su narrativa involucra rasgos particulares, temas y características propias de la literatura realista y naturalista. En cuanto a ciertas singularidades que se aprecian en sus obras, se observa que Mario Mendoza, en su novela *Relato de un asesino*, describe los lugares, situaciones, comportamientos y acciones relacionadas de acuerdo con su entorno social e incorpora lenguaje popular o coloquial durante toda la novela. Por otra parte, se debe tener en cuenta que las novelas de Mario Mendoza, en su mayoría, hacen parte de la categoría de “novelas negras” por la prevalencia de temas como: asesinatos y sucesos policiales y, adicionalmente, en cuanto se refiere al movimiento en sí mismo, hay temas como: subjetividad e intimismo, personajes moralmente indefinidos, preferencia por espacios urbanos, el gusto por lo cultural y en muchos casos el manejo de un lenguaje popular o coloquial.

El estilo de Mario Mendoza suele involucrar temas frecuentes en sus obras como: la depresión, la soledad, lo misterioso, marginal, sombrío, lóbrego y lograr encontrar belleza en lo aparentemente feo, son particularidades que aparecen como factor común

entre sus escritos. Estas características de sus obras han dado paso a múltiples críticas. Según Parra, profesor de la maestría en Estudios Literarios y crítico literario de *El Tiempo*, Mario Mendoza “supo escoger su público e identificarlo con sus personajes y situaciones” (Revista Semana 4), esto debido a que sus obras no son de difícil entendimiento, además el lenguaje que suele utilizar es popular y las situaciones por las cuales pasan los distintos personajes de sus obras no son ajenos a la vida de sus lectores, que, por cierto, quizás estas sean algunas de las razones por las cuales le agrade a su público, que son en su mayoría jóvenes.

Por otra parte, Luis Fernando Afanador, crítico de la *Revista Semana*, establece que: “sus personajes hablan con una voz impostada y por lo tanto no parecen creíbles. Sus tramas parecen forzadas. Busca convencer, más que sugerir” (párr. 6), haciendo referencia a que en los escritos de Mendoza priman situaciones que hacen parte de lo repentino y anecdótico, lo que en el caso de la novela *Relato de un asesino*, aunque parecieran irreales, tienen un fin de permeabilidad con el final esperado de la obra; sin embargo, los sucesos narrados, aunque tienen un factor constructivo para el suceso final de la novela, aparentan ser venturadamente escogidos con el fin de entretener, mientras se aguarda para la conclusión del relato, aunque esto no significa que su construcción carezca de significados tanto socioculturales como dentro de la obra misma.

Relación título-contenido de la obra

Ahora bien, para definir la relación que tiene el título de la obra con su contenido, primero hay que considerar que el título de un texto, independientemente de su tipo, debe ser la primera entrada a su información o contenido, debe dar a conocer el asunto y además de cautivar al lector. Se puede afirmar que el libro *Relato de un asesino* cumple con estas funciones, debido a que la novela se basa en la narración de un asesinato cometido, evento que es relatado por Tafur, hombre acusado del crimen, quien desde su celda lleva memorias escritas de todo aquello que consideró relevante en su vida con el desentrañar su misma vida y conocer los motivos que lo llevaron a cometer ese sanguinario homicidio.

Argumento y estructura de la novela

Demos paso ahora al argumento y a la estructura de la obra. Esta novela, ejemplar del estilo de Mario

Mendoza, relata la historia de un hombre (Tafur) quien desde la cárcel intenta desentrañar las causas que lo llevaron a cometer un atroz crimen. Con unos pocos lápices, borradores, tajalápices y cuadernos, empieza la labor de escribir todo aquello que recuerda desde lo más íntimo de su niñez. De esta manera, su narrador pasa a ser autodiegético, debido a que el protagonista comienza el relato, mencionando eventos y personas que marcaron su vida. La obra se divide en seis capítulos y un epílogo.

En el primer capítulo, *Doctor Jekyll y Mister Hyde*, Tafur narra que tuvo una peritonitis que casi lo llevó a la muerte y que su padre, al no ver más alternativas, decidió aplicar un remedio que se usaba con ganado, lo que milagrosamente funcionó. De esta manera sigue narrando algunas desventuras que tuvo, una de ellas la de un niño (el Chanco) que vivía en un barrio cercano y lo ofendía y molestaba por tener que cruzar el barrio en busca de víveres. Bruno, quien era su amigo inseparable, se percató de la situación y decide ir junto a Tafur a enfrentar al Chanco y a su hermano menor, lo que termina en una golpiza. En esta etapa también conoce a su maestra de literatura, Marina, y posteriormente a Rogelio, un drogadicto que estudiaba en su colegio. En el mismo capítulo se descubre a un sacerdote pederasta, quien es golpeado posteriormente por Bruno y Tafur cuando se percatan de sus actos.

En el segundo capítulo, *Los tres maestros*, Tafur relata cómo tres personas diferentes le aportaron y enseñaron en su vida. El primero fue Valerio, un artista que conoció en un cementerio donde solía ocultarse de los ataques y visiones que lo hacían salir de sí mismo. Lo conoce en una situación de asesinato bastante particular. El segundo fue Ángel Castelblanco, su nuevo maestro de literatura, un hombre apasionado, solitario, amante de las prostitutas y enamorado de la poesía, quien lo inspiró a seguir con su alma de poeta y escritor. Finalmente, se encuentra con Hermes Socarrás, un hombre con rasgo indígena, grande y acuerpado, exsoldado de contraguerrilla del ejército, exigente y autoritario en su nuevo oficio de profesor de educación física.

En el tercer capítulo del libro, *El descenso a los infiernos*, narra su vida luego de la muerte de sus padres y las circunstancias en las que conoce a Ismael, un hombre que le daría un giro a su vida. Vive ahora en un inquilinato, rodeado de personas y situaciones peculiares que, en determinados momentos, ponen en riesgo su vida. En algunos apartes graba en sus

escritos la muerte de otras personas, además de la muerte de un individuo muy importante en su vida.

Pasando al cuarto capítulo, *En busca del desierto*, por situaciones descritas en la novela, Tafur decide viajar a oriente medio. Su destino final era el monasterio Al-Muharegh en Egipto, donde debía culminar una serie de enseñanzas ya iniciadas y que, por un determinado suceso, se interrumpieron. Su viaje no es directo, luego de llegar a Israel, decide trabajar en una comunidad agrícola para conseguir fondos y continuar su viaje. Allí conoce a Esther Sammet, una lisiada con quien compartió durante un tiempo. Narra su experiencia en el monasterio y, luego de dos años, en 1988 regresa a Bogotá.

Samsara o la puerta de las apariencias, es el quinto capítulo, allí cuenta su camino en el proceso de publicar sus libros, camino que no conocía en absoluto. Cae en la depresión y el alcohol, se reencontra con el pederasta antes conocido como padre Alberto, quien después fundó una iglesia cristiana y continúa con sus hábitos paganos. Se reencontra con Mariana y la saluda mientras ella le cuenta su vida. Finalmente, se organiza con Fernanda, una prostituta a quien conoció tiempo atrás, saliendo mutuamente de la depresión. También busca a su amigo Bruno, pero solo encuentra a su esposa insolente quien ocasiona que desista de esperarlo y abandone la casa en la que este residía. En el capítulo final (*El abismo final*) y el epílogo, narra las circunstancias que lo llevaron a asesinar y cómo lo hizo. Además, relata lo que sucedió con él luego de su estadía en la cárcel.

Elementos literarios de la novela

Por su parte, hablando ahora explícitamente de los elementos literarios de la novela, se encuentra que el tipo de narrador empleado en la obra *Relato de un asesino* es de *narrador personaje* o también conocido como *narrador protagonista*, debido a que desde el inicio hasta el final de la obra, Tafur, quien es el personaje principal, se encuentra en una celda narrando su propia historia. Él se sitúa en las acciones que relata, se hace cercano al lector, vinculándolo más al protagonista a medida que cuenta sus emociones y pensamientos. A través de esto el lector puede introducirse en la subjetividad del personaje. Acá una cita de la obra: “He terminado el primer cuaderno y me agrada haber confesado pormenores de mi infancia y primera adolescencia (...) otro punto a favor es que he vuelto a hacer ejercicio físico aquí en un rincón de la celda” (Mendoza 67). Aunque en la mayoría

del relato se hable en primera persona, también hay momentos en que la tercera persona aparece: “Este individuo que ahora desliza el lápiz sobre el papel sabe que es un recluso miserable y solo desea confesar su historia” (Mendoza 10).

El siguiente elemento literario, la acción, se puede distinguir en seis momentos esenciales de la obra, cada uno correspondiente a los seis capítulos. En estos capítulos la trama principal de la novela se retrata en la edificación de los sucesos que llevaron a Tafur a cometer el crimen. En estos cada situación vivida por el personaje ayuda a entender, probablemente, por qué su decisión de asesinar y la forma en la que lo hizo.

Otro elemento son los personajes. El loco Tafur, como era conocido sus primeros años de vida, es el personaje principal de la obra. Entre los personajes secundarios encontramos varios. Dentro de los más relevantes están: Bruno, Ismael, Fernanda, el padre Alberto, entre otros. Todos ellos con una carga simbólica de la sociedad en la cual se desenvuelve el relato. En cuanto a la estructura de la novela *Relato de un asesino*, teniendo como base las tres partes primordiales de la narración, hallamos lo siguiente:

- Planteamiento: como es bien sabido, en esta primera parte se debe proponer la trama principal necesaria para luego ser relacionada con el final. En la mayoría de casos esto ocurre en las primeras líneas. En esta novela, el protagonista comienza por describir el lugar en el que se encuentra, cómo se siente allí, qué lo llevo allí y qué pretende. Todo lo anterior en menos de dos páginas. Ahora, pasamos así al nudo, esta la situación de mayor dificultad de la historia. En este caso, la situación de mayor dificultad, debido a que hubo varias, es el asesinato de la víctima de Tafur, para dar paso así al desenlace, donde se muestra lo sucedido tras el asesinato y las consecuencias que trae, en este caso, para el protagonista. Esto está descrito a manera de resumen en el epílogo de la novela.
- En el aspecto temporal de la novela, se debe tener en cuenta la sucesión de los eventos, su duración y el orden en el que se producen los acontecimientos. Con respecto a *Relato de un asesino*, se puede observar que el orden temporal es de tipo *flash-back*, haciendo alusión a que el orden de la narración no empieza donde debería, según el orden cronológico de la novela (en este caso, la niñez de Tafur), sino que empieza por el suceso final y reclusa al pasado del protagonista. En cuanto a la percepción del tiempo, se puede afirmar que es en

su mayoría un tiempo objetivo, es decir, que los sucesos se relacionan con fechas determinadas y años estimados, un ejemplo de ello es: “estuve en el monasterio de Al-Muharegh durante dos años: de 1986 a 1988. Mis jornadas no eran nada fáciles. Comenzaban a las cuatro de la madrugada y terminaban a las ocho de la noche” (Mendoza 195). De igual manera, el ritmo del relato tiende a ser rápido, debido a que suceden muchos acontecimientos en la vida de Tafur y las reflexiones, aunque son pocas, no se extienden significativamente.

- Dentro de los elementos literarios también se encuentran el espacio y la atmósfera. En el espacio, las indicaciones espaciales suelen ser abundantes, indicando incluso nombres de calles específicas en la ciudad de Bogotá, por ejemplo: “Fernanda caminó hacia el norte por la carrera 17 y a la altura de la calle 40 volteó a mano izquierda, y en una callecita apartada y poco transitada se acercó a un automóvil que la esperaba” (Mendoza 280). Esto también se refleja en otros relatos, por ejemplo, cuando Tafur decide viajar a medio oriente y revisa uno de los mapas que se le entregó: “era una fotocopia del mapa de Egipto, a mano derecha (...) naciones vecinas como Israel, Jordania y Arabia Saudita (...) el mar Mediterráneo, el golfo de Suez, el golfo de Aqaba” (Mendoza 166). En cuanto a la atmósfera que se percibe en la historia, hay inclinación a lo sombrío, tenebroso, misterioso, místico e incluso hostil, lo que es percibido en momentos de narración en la cárcel, en la noche en la ciudad de Bogotá y en el viaje de Tafur a algunas ciudades de medio oriente.

Análisis socio-crítico

Analicemos la obra desde otro punto de vista. En toda novela escrita, por más carácter ficticio que tenga, siempre se recalcan aspectos sociales y culturales de la época. A pesar de que los personajes de la novela son ficticios, sus características y comportamientos recalcan algo imprescindible de la sociedad. Esto está presente, implícita o explícitamente, en la obra. Vargas afirma que:

En efecto las novelas mienten, pero esa es solo una parte de la historia. La otra parte es que mintiendo, expresan una curiosa verdad, que solo puede ser expresada disimulada y encubierta, disfrazada de lo que no es. Dicho así esto tiene un aire de un galimatías (...) En el embrión de toda novela hay una inconformidad y un deseo. (1).

Dicho lo anterior, Mario Mendoza enmarca algunos temas relacionados con la realidad de la Bogotá del siglo XX, principalmente después de los años 60, y su posible deseo de mostrar lo que ve y vive en ese entonces. A continuación, se presentarán tres situaciones particulares de la obra en relación con el país mismo y su problemática social, problemática que casi después de 20 años de haber sido escrita la novela, no son ajenas a Colombia.

El primer tema controversial es la pederastia. En el primer capítulo del libro se presenta el caso del padre Alberto, un sacerdote católico que abusa de menores de edad en su iglesia, acá una cita del suceso:

(...) Alfonso (hermano de Bruno) tuvo un instante de duda y decidió contarnos la verdad:

- Nos hace entrar en una sala que queda en la parte de atrás de la iglesia.
- Nos baja los pantalones y nos acaricia el pipí (...) (57)

“Las narraciones siempre cuentan dos historias”, afirmó Piglia (1). Aunque hoy en día los casos de pederastia son bien conocidos, antes del año 2000 eran muy pocos los que eran reportados, todo esto debido a la reputación que debía mantener la iglesia católica en un país tan devoto como Colombia, un país en el que la relación Iglesia-Estado parece no haberse diluido. En los días recientes se siguen conociendo casos aberrantes de pederastas, no solo en Colombia, sino en diferentes países del mundo. Un claro ejemplo son las evidencias encontradas en contra de 300 sacerdotes de Pennsylvania (Estados Unidos) que prueban los abusos cometidos a más de 1.000 niños durante los últimos 70 años (El Tiempo), llegando incluso a que los seguidores del catolicismo hayan ido en descenso en varios países, debido a estos casos que van en contra de sus principios (CNN). En la novela, Tafur cae en la cuenta, tiempo después, que Alberto es un pastor de una iglesia, y decide seguirlo hasta que lo ve entrar a un burdel de travestis, donde disfruta de sus actos profanos y recita entre la lujuria lo siguiente:

Amo, líbranos del Señor,
No permitas que él nos tome
Entre sus manos generosas,
Protégenos de las astucias del Padre,
Déjanos caer en la tentación
Y líbranos de todo bien. Amén (Mendoza 235)

Un segundo aspecto a analizar son las guerras, conflictos internos y políticos que se ven enmarcados en la obra, llevando así a un análisis crítico-social. Según Pelletier, la socio-crítica es “un tipo de discurso social que privilegia la dimensión, el contenido social de los textos, el peso histórico, su significación cultural, ideológica y política” (Pág 10). Tomando en cuenta estas características, se pudieron analizar los siguientes fragmentos:

Luego de una disputa entre Tafur con un guardaespaldas del Senado de la República, y del cual Tafur, aparentemente, sale bien librado, hay una toma militar al edificio donde él vive y el ejército busca de cualquier indicio que lo relacione a él, o a cualquiera, con grupos subversivos o de izquierda. En esta parte de la novela Tafur narra la brutalidad con que estas autoridades trataban a quienes presentían, tenían algo que ver con grupos guerrilleros. “¡Arrodíllese! ...El soldado se paró frente a mí y me pateó una vez en el rostro. Sentí la punta reforzada de la bota militar estrellarse en mi nariz y se me fueron las luces por unos momentos” (Mendoza 133).

Esto da un indicio de que el autor, muy probablemente, quería reflejar en sus escritos las atrocidades que el ejército, aprobado por el gobierno de entonces, ejercía sobre los ciudadanos y los diferentes grupos que no estaban de acuerdo con la forma de gobierno del país. Precisamente, después de la década de los 60, fue el auge de las guerrilla en Colombia, y el interés de los estudiantes por tratar de cambiar sociopolíticamente al país. Estos conflictos no sucedían únicamente en Colombia, pues en países de Centroamérica y del sur, las dictaduras y surgimiento de grupos revolucionarios tuvieron gran relevancia en el siglo XX, debido a que el gobierno no atendía las solicitudes de los estudiantes y del pueblo. Algunas revoluciones, autodenominadas, de izquierda tuvieron éxito, otras solo ocasionaron más crímenes de estado, que incluso hoy en día siguen sin ser resueltos. (El Tiempo “Toma”).

Como un tercer rasgo, se narran algunos hechos relacionados con la guerra en el momento en que el protagonista de la historia, Tafur, se encuentra en Palestina, donde trabaja en un campo de refugiados y narra lo siguiente: “los horrores de un campo de refugiados son inenarrables (...) las imágenes de desolación, el desamparo, la desesperación que produce la separación y la muerte: el niño que llora solo su orfandad y abandono” (Mendoza 201). Y, también, en un aparte final del capítulo cuatro, Tafur puntualiza cómo es secuestrado y torturado debido a que

unos soldados lo vincularon a un grupo de liberación palestina: “colgando de un lazo soporté, con arma apuntándome en la sien, soporté noche tras noche los largos interrogatorios que se llevaban a cabo en una celda subterránea donde me tenían prisionero” (Mendoza 207). Otro caso relacionado es el del soldado de contraguerilla, Hermes Socarrás, un hombre fornido que trabajó como profesor de educación física y que, muy en su interior, mostraba las consecuencias de haber sido partícipe de la guerra, esto es narrado en el segundo capítulo de la novela.

Para terminar, un aspecto final a tener en cuenta es la forma en la que los políticos colombianos ejercen su influencia para posicionar personas en cargos públicos de gran relevancia, pagando favores hechos en sus campañas y dejando de un lado aquellos profesionales que están altamente calificados, pero que al no tener influencias políticas, sus aspiraciones quedan obstaculizadas por los burócratas del país. También, las despectivas formas en las que se refieren a las personas comunes del pueblo. Acá un fragmento de la obra donde Tafur decide ir a visitar a su viejo amigo Bruno, pero mientras este arriba a la cita, la esposa de Bruno decide atenderlo y hacer conjeturas sobre el objeto de su visita.

[Esposa de Bruno] Yo, por ejemplo, entré a la empresa en un cargo medio, pero Bruno habló con el ministro de Desarrollo, y fíjate, ya me nombraron gerente general (...) Tú sabes, las organizaciones esas de los derechos humanos viven pendientes de los indios, de los sindicalistas y de los campesinos. En lugar de eso deberían estar protegiendo a los grandes empresarios y a la gente de bien (Mendoza 251 y 253).

Otro ejemplo de la importancia de las influencias se ve reflejado en el momento en el que Tafur asiste a una reunión de escritores, en la que una mujer lo aborda y le dice “mira, deja de ser bobito, ¿quieres ser reconocido? Haz contactos, relaciónate bien, cuida tu imagen. Necesitas más roce social. De lo contrario, nadie te leerá cariño” (Mendoza 223).

Lo anterior es un vivo relato del papel de las influencias políticas en los cargos y contrataciones públicas del país, un problema que ha hecho catarsis, y hoy en día sigue estando igual o peor que hace 30 años. Hay otros cuantos temas en la obra en los que se podría profundizar, como el feminicidio y las decisiones que toman los policías y psiquiatras que no poseen la capacidad requerida para el ejercicio de su labor o sencillamente por no tener el nivel de educación

adecuado (Tafur es considerado loco debido a que un policía lo escuchó diciendo palabras sin sentido después del asesinato, pero que Tafur pronunciaba conscientemente, y el psiquiatra, que también lo consideró loco, se dejó acorralar por afirmaciones hechas sobre su vida como la soledad y el conflicto su existencial del protagonista), el problema de drogadicción en estudiantes, los asesinatos llevados a cabo por bandas o grupos criminales y el aborto clandestino, pero por el momento estos temas se dejan para la interpretación crítica de cada lector.

Existe algo igualmente relevante que se debe tener en consideración dentro de la obra. Mario Mendoza, a través del relato de Tafur, hace alusiones de textos literarios diferentes. En el primer capítulo, por ejemplo, el cual precisamente lleva por nombre *Doctor Jekyll y Mister Hyde*, la profesora de literatura de Tafur le recomienda leer algunas obras y autores que le pueden aportar a su proyecto del colegio relacionado con el desdoblamiento y le da títulos de obras como: Wakefield de Nathaniel Hawthorne, cuentos de Edgar Allan Poe (Berenice y William Wilson) y el texto de Robert Louis Stevenson llamado *Doctor Jekyll y Mister Hyde*.

“Mirando desde una perspectiva, el texto literario es un haz de sentidos explícitos que a partir de una dinámica de explosión-implosión, conforman todo un universo multivalente, abundante en alusiones de todo tipo” (Ardila, pág. 5. En esta parte de la novela, estos cuentos que Tafur lee con gran devoción, le dan alusiones al lector de los episodios por los cuales pasaba el protagonista, esos ataques que lo hacían salir de sí mismo y le provocaban gran desesperación, incluso que lo llevaban a apartarse de cualquier persona para no llegar a ser visto durante estos acontecimientos.

Adicionalmente, se hacen otras cuantas referencias que contribuyen a que determinadas situaciones puedan explicarse mejor en ciertos momentos, o de igual forma, a crear una atmósfera dependiendo del evento el cual se esté presentando. He aquí algunos ejemplos concisos: “su cotidianidad con esa mujer que él había bautizado con el legendario nombre de la heroína que esperaba a Ulises en la isla de Ítaca” (Mendoza 93). Esta sección de la novela alude a lo que Ángel Castelblanco era, y en efecto, sus pasiones por la cultura ateniense y griega era sórdida, llegaba a escribir discursos sobre variedad de temas para interpretarlos en su soledad, imitando con sus sábanas lo que alguna vez en la época clásica fue un Chitón.

“Evoco ahora el nombre de Nadie, que es como se llama Ulises en un episodio de su odisea mediterránea” (Mendoza 118). Y efectivamente, ese Nadie que era Ulises al momento de presentarse ante el cíclope gigante, era Tafur, pero a diferencia de Ulises que tenía un plan para salvarse a sí mismo y a sus hombres, Tafur se reflejaba en ese Nadie como un hombre solitario en las calles frías de Bogotá, desvalido y, aunque no destrozado, sí tratando de superar la muerte repentina de sus padres.

En un tercer momento el autor hace algo particular a través de Tafur, que se encontraba viajando en la meditación junto a Ismael, en ella dice: “fui un lobo de mar llamado Charles Baudesson y naufragué... en la isla de Molokai... Fui un espía que siguió a Lázaro después de su resurrección... Estuve preso en Hyderabad en 1919” (Mendoza 140). En este episodio de la novela, el autor evoca personajes de otras obras escritas por él, entre ellas, *Diario del fin del mundo* y la *Travesía del vidente*. Esto quizá sea un efecto comercial, intrigando al lector a conocer aquellas historias a las cuales hace referencia Tafur.

En una última instancia, en el capítulo seis de la novela, el protagonista narra cómo asesinó a su víctima y, con la cita de una canción *Locomotive Breath*, quiere sumergir al lector en una atmósfera donde captaría la sensación del protagonista al realizar este crimen. Así como las citas previamente dadas, hay otras cuantas, como en la página 174 de la novela, en la que cita diferentes textos muy reconocidos, desde el mito griego de la caverna, hasta historias contemporáneas como Pinocho.

Conclusiones y recomendación

“Lee y conducirás, no leas y serás conducido” (Santa Teresa de Jesús). La importancia de la lectura es fundamental en todas las etapas de la vida, inculcar o adquirir este hábito desde la niñez es vital. La fuerza de progreso de un país está ligada a los índices de progreso en el campo educacional, tener un pueblo analfabeta y no-crítico es la fantasía de cualquier estado, pues su nivel para ser persuadidos es tan alto que con un dato estadístico equívoco se pueden convencer. La lectura crítica de la sociedad es lo que permite que no se repitan los mismos errores del pasado y la literatura nos enseña todo aquello que nos hace ver la realidad con otros ojos. Por ende, si para inculcar el hábito de la lectura en las nuevas generaciones se debe ser permisivo en las obras que se deben trabajar, hay que hacerlo. Todo esto debido a que desde que

tengo memoria del primer libro que leí, hasta algunas docenas que llevo leídos hasta hoy, todas estas obras me han enseñado, construido y aportado en mi proceso crítico e histórico.

La novela *Relato de un asesino*, de Mario Mendoza, le transmite al lector la realidad de Colombia e incluso de alguna parte del mundo en las décadas finales del siglo XX. Se puede aprender historia y geografía a través de la literatura, se puede enseñar a desarrollar el pensamiento crítico a través de la literatura, entre muchas otras ventajas que produce el solo hecho de leer adecuadamente. En todo movimiento literario siempre ha habido y habrá críticos que no estén de acuerdo con el estilo usado, pero nadie puede decirle a un lector qué leer o qué no es digno de leer, está en manos de todas las audiencias definir si lo que leemos es buena literatura o no lo es, quizá lo que hoy sea considerado “literatura basura”, en un futuro será apreciada por las nuevas generaciones como el vivo retrato de una sociedad en crisis como la nuestra. Por esto considero que la obra *Relato de un asesino* de Mario Mendoza, es una buena novela para estudiar, que, aunque no sea considerada la mejor obra escrita, hasta ahora, sí deja sueltos muchos aspectos problemáticos de la sociedad que merecen total atención, además de mostrar un tipo de estancamiento temporal, debido a que la Colombia en la que vivimos hoy, no es muy distinta a la retratada 30 años atrás.

Referencias

- Ardila, Clemencia. *Hermenéutica literaria: tres estrategias para la interpretación de textos narrativos*. XXII Congreso nacional de lingüística, literatura y semiótica, 2008, Universidad del Valle. Disponible en <https://goo.gl/NsU1JL>. En línea.
- CNN. “Catolicismo pierde fieles en Latinoamérica y EE.UU según estudio”, *Investigaciones*, 13 de noviembre de 2014, <https://goo.gl/n5UR15>. En línea.
- Elgue de Martini, Cristina. “La literatura como objeto social”. *Invenio* 6.11 (2003): 9-20. En línea.
- El Tiempo. “Las 4 heridas abiertas de la tragedia del Palacio de Justicia”. *Archivo*, 30 de octubre de 2015, <https://goo.gl/uaYxQr>. En línea.
- Mendoza, Mario. *Relato de un asesino*, 2011. Bogotá: Planeta. Impreso.
- Pelletier, Jacques. *Littérature Et Société*, 1994. Montreal. Vlb Editeur.

Piglia, Ricardo. *Tesis sobre el cuento*, 1986. México: Editorial Anagrama. Impreso.

Revista Semana. “El éxito de Mario Mendoza”. *Literatura*, 28 de mayo de 2016, <https://goo.gl/tLV3SV>. En línea.

Vargas Llosa, Mario. “El arte de mentir”. *El País*, 25 de julio de 1984, https://elpais.com/diario/1984/07/25/opinion/459554410_850215.html. En línea.